

# DESDE MI BUHARDILLA

Por GUSTAVO RIVERA FLORES

"VOCES DEL ESPIRITU".— SONETOS.— MARIA GIACAMAN DE SFEIR.—«EDITORIAL DEL NORTE», LA SERENA (CHILE)

AL POETA lo inspiran las cosas tanto reales como imaginarias. Siempre habrá un motivo para dejar correr la pluma al amparo de las musas. La creación poética sigue siendo un misterio. Se dice que todos tenemos algo de poeta y de loco. No lo dudamos, pero no hay poeta sin inspiración.

El poeta ve las cosas de manera distinta a las demás personas. Está dotado de una gran sensibilidad. No se puede escribir poemas como se escribe un cuento, una novela o un ensayo. Al poeta lo guía una mano misteriosa.

Se nace con condiciones péciles. Es necesario vibrar ante lo bello, ante el dolor y la alegría, expresar la belleza y el sentimiento. Para todo hay un lenguaje. Alguno dijo que la poesía es todo, y lo es en verdad. Viene de lo más profundo del ser. María Giacamán de Sfeir nos entrega su libro "Voces del Espíritu".

Escuchémosla:

Llevaba yo sobre mi frente el día eternizado en la ilusión primera; cuando vi que nació la primavera soñé las riendas de mi fantasía.

Es difícil escribir sonetos. Es necesario atenerse a las reglas de métrica y rima. Se precisa también de la metáfora. El soneto exige al poeta más de lo que puede dar. En este sentido decepciona y estima. He ahí el límite. Pedro Prado y Oscar Castro, verdaderos maestros en el arte de versificar, decantaron sus poemas. Escribían y después tarjaban; sacaban y ponían palabras. La divina Gabriela hacia otro tanto, demoraba dos años en escribir un verso que la hacía dudar, si no era precisamente el señalado por las musas.

Oh misterio de la creación! Los poetas saben mejor que nadie cuánto cuesta crear. La voz del espíritu que viene de lo profundo del ser hay que saberla escuchar.

Un hálito de fuego es la respiración a la voz que el silencio me devuelve. El móvil de su fuerza se disuelve sin signos, ni expresión, sólo dispuesta.

Por su fluencia inmaterial aspira confidencias que vuelca en mi conciencia. Monólogo interior, limpida esencia, que en si recuerda lo que Dios me inspira.

Hay un sentido místico en la poesía de

Maria Sfeir, cierta pureza por donde fluye la inspiración.

Cuánulas ideas mi cerebro anida, cuánta ilusión mi corazón sustenta, en cada efluvio su natalidad aumenta y a su corriente se desliza unida.

El espíritu es una fuente inagotable donde brotar los pensamientos "convertidos en verso". María O. de Sfeir los ha llevado al verso. Cada uno de los titulos de los sonetos van marcando los pasos de la poeta por este mundo. La expresión es alegre, a ratos triste, profunda, pura, no es siempre la misma. Tienen raíces ancestrales. Fluye suave, cantarina, medida, en lo que ha dado en llamarse un soneto.

"Voces del Espíritu" de María Giacamán de Sfeir nos ha llevado por caminos distintos. Son voces que están en las páginas de su libro o en el alma esperando al lector para expresarse.-



Al Día, La Serena, 14-XI-1944 p. 3

## Desde mi buhardilla [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Rivera Flores, Gustavo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Desde mi buhardilla [artículo] Gustavo Rivera Flores. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)